

Capítulo 2- Mentiras sobre Dios

ENFRENTANDO LAS MENTIRAS CON LA VERDAD

LA MENTIRA	1. En realidad, Dios no es bueno.
LA VERDAD	<ul style="list-style-type: none">• Dios es bueno, y todo lo que hace es bueno. Salmos 31:19; 34:8; 100:5; 106:1; 119:68; 136:1; Efesios 1:3-14• Dios nunca comete errores. Isaías 46:10; Romanos 8:28-39
LA MENTIRA	2. Dios no me ama.
LA VERDAD	<ul style="list-style-type: none">• El amor de Dios por mí es infinito e incondicional. Juan 15:13; Romanos 5:8; 8:32, 38-39; Efesios 3:14-19; 1 Juan 4:7-10• No necesito logros para ganarme el favor o el amor de Dios. Efesios 1:4-6• Dios siempre quiere lo mejor para mí. Salmo 21
LA MENTIRA	3. Dios es idéntico a mi padre.
LA VERDAD	<ul style="list-style-type: none">• Dios es idéntico a [o que ha revelado de sí mismo en su Palabra. Juan 1:1; Hebreos 1:3• Dios es infinitamente más sabio, amoroso y generoso que cualquier padre terrenal. Hebreos 12:9-10
LA MENTIRA	4. Dios no es suficiente.
LA VERDAD	<ul style="list-style-type: none">• Dios es suficiente. Si lo tengo a Él, tengo todo lo que necesito. Salmos 23:1; 73:23-26; Colosenses 2:9-10

<p>LA MENTIRA</p> <p>LA VERDAD</p>	<p>5. Los designios de Dios son demasiados restrictivos.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Los designios de Dios son los mejores. Deuteronomio 6:24-25; Josué 1:8 • Las restricciones que Dios impone son siempre para mi bienestar. Santiago 1:19-27 • Resistirse o rebelarse contra los designios de Dios trae conflicto y sufrimiento. Salmo 68:6; Proverbios 15:32-33
<p>LA MENTIRA</p> <p>LA VERDAD</p>	<p>6. Dios debería solucionar mis problemas.</p> <ul style="list-style-type: none"> • En este mundo tendremos problemas y aflicción. Romanos 8:21-22; Juan 16:33 • Nuestro sufrimiento y aflicción tienen un propósito y al final redundarán en nuestro bien y en su gloria. 2Corintios 4:17; Job 23:10 • Hay un propósito divino y eterno que se cumple en todos mis problemas. Romanos 5:3-4; Santiago 1:2-4 • Sin importar el problema que deba enfrentar, la gracia de Dios es suficiente para mí. 2 Corintios 12:7-10

APLICACIÓN PERSONAL

Según Santiago 1:21-25 no es suficiente escuchar la verdad. Es necesario obedecerla y permitirle transformar nuestra manera de pensar y de vivir. Si no vivimos lo que sabemos entonces caemos en la insensatez y nos engañamos a nosotras mismas. Si obedecemos la verdad recibiremos bendición.

Una de las partes más importantes de este libro es la sección de "Aplicación personal" que se encuentra al final de los capítulos 2 al 9. Antes de pasar al capítulo siguiente consagra un poco de tiempo para meditar en la verdad que acabas de leer. (Tal vez quieras anotar tus respuestas a las preguntas en un cuaderno aparte. Deja espacio al final de cada sección para anotar otras reflexiones y pasajes bíblicos que descubras en los días siguientes acerca de cada área de verdad tratada en este libro.)

1. Ponte de acuerdo con Dios.

¿Qué mentiras has creído acerca de Dios?

2. Acepta tu responsabilidad. ¿Cómo se han manifestado esas mentiras en tu estilo de vida (por ejemplo, actitudes y acciones)?

3. Confiesa la verdad. Lee en voz alta cada una de las verdades citadas arriba. ¿Cuáles necesitas abrazar en este preciso momento?

4. Renueva tu mente (tu manera de pensar) con la Palabra de Dios. Lee los siguientes pasajes en voz alta. ¿Qué revelan acerca del carácter de Dios y de su corazón hacia sus hijos?

Salmo 100:5

Salmo 23

Salmo 121

5. Actúa conforme a la verdad.

¿Cuáles son los pasos que debes seguir para que tu vida se conforme a la verdad que aprendiste acerca de Dios?

6. Pídele a Dios que te ayude a caminar en la verdad.

Padre, reconozco que eres bueno y que todo cuanto haces es bueno. Estoy agradecida porque Tú no te equivocas y eres digno de confianza en cada detalle de mi vida y del universo entero. Creo que Tú deseas lo mejor para mí y que siempre actúas para llevar a cabo tu plan perfecto en mí y en mis seres queridos. Te ruego que me perdones por las ocasiones en las que he dudado de tu sabiduría, tu bondad o tu amor. Confieso que conozco muy poco de ti y de tus designios y que mis ideas acerca de ti son casi siempre imperfectas y no se ajustan a la verdad. Te pido que me enseñes a conocerte, a amarte y a confiar en ti tal como eres en realidad. En el nombre de Jesús. Amén.